Cantabria, el norte desconocido transcripción.

¡Hola querido oyente!
Bienvenido a mi canal SCM.
Con este vídeo audio pretendo matar dos pájaros de un tiro. Por un lado quiero ayudarte a mejorar tu nivel de español. Quiero que aprendas a comunicarte con mayor fluidez y soltura, a través de mejorar tu capacidad de escucha. Con la serie de podcast que encontrarás en mi página web www.spanishconmaria.com aprenderás técnicas para mejorar tu fluidez, encontrarás consejos para aprender vocabulario y hablar como un nativo y no como un eterno estudiante de español. Recuerda que para hablar con fluidez cualquier lengua, no es necesario estar en el país donde esa lengua se habla. Lo importante es el método de estudio que utilizas y aplicas. Hay miles de personas que a pesar de vivir en el país, no hablan ni una palabra de esa lengua y no pueden comunicarse con los habitantes del lugar. También hay un tipo de personas que no tienen miedo a hablar y chapurrean la lengua que aprender sin pasar al siguiente nivel. La razón de por qué les cuesta tanto alcanzar un mejor nivel puede ser que simplemente no les interesa y se conforman con lo poquito que saben**.** La otra razón es que el método de estudio que utilizan no funciona. Cometen los mismos fallos de siempre, fosilizando los errores que después costará mucho desaprender. Seguramente te estarás preguntando qué significa chapurrear: Pues esta palabra define a las personas que hablan mal una lengua extranjera. Para saber más sobre este tema te invito a escuchar mi podcast “Las 7 reglas de oro para hablar como un nativo” que encontrarás en mi página web www.spanishconmaria.com Como te dije al principio,con este podcast pretendo ayudarte a hablar como un nativo y por otro, llevarte de viaje a un lugar muy bonito de España. Este lugar es Cantabria. En el podcast de hoy te voy a presentar la región de Cantabria y la ciudad de Santander en la que he pasado mis vacaciones. Además de relajarme y desconectar del trabajo, estuve estudiando en un curso especializado para profesores en la UIMP. Fue una experiencia fantástica volver a estudiar, asistir a clase y llevar una vida de estudiante. Aunque, como todo en la vida, la rutina del estudio es algo a lo que uno tiene que acostumbrarse. Hacía muchos años, desde que terminé la universidad, que no volvía a estudiar, y al principio me costó retomar el ritmo de la vida estudiantil. Así que tuve que darle caña a mi verano para recuperar el ritmo de estudio. Sin embargo, el hecho de estar en una ciudad nueva me motivaba muchísimo. No sé si conocéis Santander, me refiero claro a la ciudad y no al banco. Santander es la ciudad **de donde** proviene el banco Santander y quizás por esto te suene su nombre, ¿verdad?

La mayoría de las personas cuando piensan en las ciudades de España, casi siempre piensan en Madrid, Barcelona, en el sur de España, en Andalucía y sus maravillosas ciudades, sin embargo el norte español queda al margen, en un segundo puesto y es una verdadera pena. La verdad es que aunque estos lugares no sean tan conocidos son impresionantes. Con este

podcast pretendo presentarte lo más atractivo de esta región y espero no pasar por alto ninguna información importante.

Santander se encuentra localizado en la región de Cantabria, enclavada entre las montañas y el mar. Es una provincia muy pequeña **en la que** el visitante puede encontrar mucha oferta de ocio. Cantabria destaca por el exuberante verdor de sus tierras, prados, bosques aunque también por sus fantásticas playas con unos acantilados abruptos y rocas espectaculares, **cuyas** vistas salen al mar Cantábrico. La gente suele confundir el mar Cantábrico con el océano Atlántico y se sorprende cuando descubre el verdadero nombre de este mar. Las aguas del Cantábrico, **cuyo** oleaje ofrece unas condiciones idóneas para practicar deportes como surf y windsurf, son muy refrescantes en comparación con las del mar Mediterráneo. No obstante se consideran muy beneficiosas para la salud. Ya en el siglo XIX una corriente médica empezaba a prescribir baños de ola para el tratamiento de diferentes dolencias, y así fue como las aguas santanderinas empezaron a ganar en popularidad por sus propiedades curativas. La Reina Isabel II fue la primera reina en disfrutarlas y tomando su ejemplo la siguió la burguesía foránea que venía a buscar un poco de salud a las playas del Sardinero.

El verdor de Santander se debe principalmente a su clima húmedo y lluvioso. Casi todos los días chispea un poco, pero rápidamente se vuelve a recuperar el día y la temperatura es suave, aunque con una diferencia de hasta 10 grados respecto al sur de España.

Santander es la capital de la verde región cántabra**.** Es pequeña, acogedora y cómoda aunque un poco traicionera. ¿A qué me refiero? Pues, a que los visitantes que vayan a visitarla, deben estar en forma**,** ya que Santander tiene unas cuestas muy empinadas, que pueden causar agujetas al que no ha hecho deporte en mucho tiempo, jejeje. Pero el dolor de gemelos no será tan fuerte, ya que se compensa con la monumental arquitectura de las mansiones y vistas al mar. Además, en numerosas calles con las cuestas más empinadas han construído escaleras mecánicas que facilitan las subidas y bajadas. Comencemos nuestro paseo a lo largo de la bahía que nos llevará a la península de la Magdalena, donde se encuentra el Palacio de la Magdalena. De camino a la península pasaremos pequeñas playas cuyos nombres pueden llamar nuestra atención. Entre las primeras, está La playa de los peligros, que es un arenal con aguas muy tranquilas, sin oleaje y además poco profundas. No se sabe bien de dónde proviene ese nombre , pero cualquier bañista poco tiene que temer en esta playa. La sigue la playa de los Biquinis, que también es pequeña, de aguas tranquilas, y debe su nombre a las estudiantes americanas y europeas que llegaban a la UIMP para estudiar español. Cuando iban a la playa, sus trajes de baño causaban un verdadero furor entre los habitantes locales. Eran los primeros bikinis que se veían en

España, pero no es de sorprender, porque estamos hablando de los años 60. Y por fin llegamos al emblemático Palacio de La Magdalena.

Se puede decir que la fama de Santander está muy unida a este Palacio y es una parte esencial de la historia de la ciudad. Está situado en medio de un bonito pinar en la pequeña península. El Palacio fue un regalo que la ciudad de Santander hizo al rey Alfonso XIII con el fin de atraer a la corte, a la burguesía y a la aristocracia para impulsar el desarrollo económico de la ciudad. Se convocó un concurso de ideas para diseñar el palacio, **en el que** pasarían sus veranos los miembros de la familia real. EL concurso lo ganaron dos jóvenes montañeses que presentaron un edificio ecléctico inspirado en el pintoresquismo inglés, **que** estaba en sintonía con los gustos de la época.

A partir de la llegada del rey Alfonso XIII a la ciudad, Santander empezó a vivir un revolución económica y social sin precedentes. Para albergar a la nobleza se construyeron también el Hotel Real, el Casino y el club de tenis. Así pasaron los reyes 17 veranos en la península e introdujeron nuevas costumbres que no se practicaban antes. La Reina Victoria, **cuya** llegada jamás fue aceptada por los habitantes locales, inició la costumbre entre las mujeres de bañarse en la playa, hacer deporte, prácticas que siempre se atribuían a los hombres pero en ningún caso a las mujeres y que chocaron con los sensibilidad local. Era demasiado moderna para este lugar.

Otra curiosidad del la península, en la que está el Palacio, es que hay un zoo con pingüinos, focas, cisnes, patos. Te encantará tanto si tienes hijos como si no.

Si continuamos nuestro paseo por el litoral, pasaremos al lado de la playa del Camello. Se llama así porque dentro del agua hay una roca con forma de camello. Así que cuando baje la marea podremos verla. Después llegaremos a la playa del Sardinero 1 y 2. Los santanderinos cuando van a la playa aparte de tomar el sol, juegan a las palas de playa. Es un juego parecido al tenis de playa y se necesita generalmente tres jugadores, aunque con dos también se puede hacer un apaño. Consiste en pasarse la pelota entre los jugadores intentando que la pelota no caiga al suelo. Hay que tener cierta habilidad para ello y, aunque parezca fácil, los reflejos se agradecen. Es importante llevar la cuenta de las veces que los jugadores han golpeado la pelota sin que esta haya caído al suelo.

Lo que no te puedes perder, querido oyente, es el paseo por la ruta litoral hasta el faro. No olvidéis la cámara en casa, porque las vistas son espectaculares, se ven los acantilados y pequeñas playas escondidas entre ellos. Una de ellas es la playa de Mataleñas, **donde** merece la pena hacer una parada y darse un buen baño antes de seguir la ruta.

La ciudad de Santander es pequeñita pero conserva el encanto de las ciudades del norte y destaca por su arquitectura tradicional de casas de colores, con balcones de madera acristalados. En verano la ciudad se llena de vida tanto por el buen tiempo que empieza a hacer, como por la llegada de los turistas o los familiares que vuelven a sus casas natales para pasar el verano ahí. Además, es época de fiestas y a finales de julio la ciudad no duerme. Hay música, conciertos en las calles, todos los bares se llenan de gente que viene a tomar pinchos, beber vinos, tomar copas y salir de marcha por las noches. Hay un ambiente +increíble. Durante el día tampoco hay tiempo para aburrirse. No hay nada mejor que sentarse en una terraza y tomar unas deliciosas rabas con una cañita o un vino blanco para acompañar. ¡Qué maravilla! Si no sabes lo que son las rabas, te recomiendo que mires una foto en google para que se te haga la boca agua y quieras venir a probarlas. Son unos calamares rebozados en harina, huevo y fritos en aceite muy caliente. Son crujientes por fuera y blanditos por dentro. Una verdadera delicia. Además, todo tiene un precio muy asequible.

Santander se puede visitar en dos días tranquilamente y sinceramente, lo mejor está por llegar. Cantabria ofrece tantas posibilidades que no hay tiempo para perder.
Un lugar al que no puedes dejar de ir es a Santillana del Mar. Este pueblo, **al que** se le conoce como el de las 3 mentiras, porque no es santo, ni llano, ni tiene mar, está situado cerca de las cuevas de Altamira. Es un pueblo medieval cántabro que conserva sus calles empedradas, casas de piedra tradicionales decoradas con muchas, muchas flores. A unos 10 minutos en coche se encuentra Altamira, una auténtica joya de arte rupestre. Seguro que has visto imágenes de manos en cuevas paleolíticas, o dibujos de animales como bisontes, caballos o tigres. Pues la cueva de Altamira es un ejemplo de este arte paleolítico. Nos cuenta la historia del hombre primitivo y su relación con el arte.

En Cantabria hay muchos lugares con encanto, en donde puedes hacer una escapada. Son lugares que puedes visitar en un par de horas. Por ejemplo Liérganes un pequeño pueblo con un puente romano, que dio lugar a la llamada revolución de los transporte del s. XVI. Liérganes es famoso por la leyenda del hombre pez, un hombre que desapareció en el río Miera, allá por el año 1674. Cuenta la leyenda que cinco años más tarde, unos pescadores lo capturaron en sus redes en las costas de Cádiz. El hombre no hablaba nada,y lo único que salió por su boca fue la palabra Liérganes, por lo que fue enviado a su pueblo. Allí volvió a vivir con su familia durante 9 años más, hasta que un día volvió a desaparecer en el río para no volver más.

Comillas es otro lugar, donde merece la pena hacer una parada. Ahí se encuentra el famoso Capricho de Gaudí, un edificio modernista que atrae a mucho turistas de todas partes.

Antiguamente, se podía visitar sin pagar, pero actualmente para entrar adentro hay que pagar una entrada.

Si te gustan los animales, te gusta observar su comportamiento y no te apetece viajar a un safari africano en Kenia, podrías visitar Cabarceno. No es un parque natural ni tampoco un zoológico y aunque tenga elementos de ambos lugares, es un lugar con carácter propio que te permitirá ver a los animales más exóticos como tigres, leones, cebras, elefantes, jirafas y muchos más vivir en las condiciones más naturales y salvajes posibles.

Bueno, querido oyente, espero que os haya gustado este viaje por Cantabria y que la descubras por tu propia iniciativa alguna vez. Ahora te animo a escuchar el audio de nuevo y anotar los lugares más interesantes de Cantabria. Pon especial atención a las estructuras nuevas para ti. Haz una escucha activa y anota aquellas palabras y frases que quieres memorizar. Si lo necesitas, descárgate la transcripción y trabaja mirando el texto.
¡Hasta pronto!

Vocabulario:

- Chapurrear: Hablar con dificultad y sin corrección una lengua, especialmente cuando no es la materna:

no hablo bien el alemán, solo lo chapurreo.

- Dar caña a algo o a alguien: meter intensidad o velocidad a algo:

Dale caña al coche (ve más rápido)
Dale caña a los estudios (poner pasión, esfuerzo…)

- No pasar por alto: no olvidarse de nada importante
- Estar enclavado: se refiere a la localización de un lugar. Sinónimo de estar situado, estar ubicado:

el pueblo estaba enclavado en un valle.

- Cuestas muy empinadas: cuestas con mucha pendiente:

escaleras empinadas.
Muy alto.

- Hacer un apaño: reparar, poner remedio

te puedo hacer un apaño en el grifo, pero al final tendrás que cambiarlo.

- Salir de marcha: salir a bailar y de fiesta por la noche
- Un precio asequible: adjetivo que describe algo que puede hacerse o realizarse sin demasiada dificultad.
- Hacer una escapada: Espacio corto de tiempo que se tiene libre y se aprovecha para hacer algo:

hicieron una escapada a la sierra.

Tus palabras y tus frases:
Anota las palabras nuevas dentro del contexto en el que aparecen.

¿Quieres aprender técnicas para estudiar y aprender mejor vocabulario?
Aquí puedes escuchar un audio con las 7 reglas para hablar con fluidez
https://spanishconmaria.com/mow-po-hiszpansku-jak-native-speaker/